

Escrito por: fancyfox

Resumen:

Una joven adolescente, conoce a un sr mucho mayor de camino a casa en un bus despertando la morbosidad del catano que termina disfrutando del joven cuerpo de la nena.

Relato:

Vanessa y el Sr Tulio

Hola me llamo Vanessa, soy de Colombia. Estoy a un año de los 18 años y esto me pasó hace 3 meses y aun no supero que me haya atrevido a hacer eso, soy de Bogotá, pero desde muy pequeña me crie en la costa, en un pueblo de Córdoba a un poco más de una hora de Montería más o menos. Bueno total es que lo que quiero relatar me paso en un bus hace 1 mes cuando regresaba de una cita odontológica en Montería, estaba sentada junto a la ventana del bus y a mi lado no había nadie, pero luego se sentó un señor que se veía de unos 45 o 50 años más o menos, tal vez más, no le di importancia, igual iba escuchando música por mis auriculares, llegando al pueblo empezó a llover muy fuerte, comencé a pensar cómo llegar a casa pues tenía que caminar varias cuadras desde donde paraba el bus y pues me iba a mojar toda. En eso volteé la mirada y me di cuenta que el sr que estaba al lado volteo la mirada rápido como queriendo disimular algo, me pareció raro y baje mi mirada a ver que miraba el sr y me di cuenta que llevaba la blusa entre abierta ofreciendo una atractiva vista de parte de mis senos, a todo esto no me he descrito, soy de piel trigueña, cabello castaño oscuro, mido 1.60 soy bajita jaja, delgada, tengo ojos claros, labios carnositos, mi cola no es grande pero si es redondita y firme, y pues mis senos considero que son grandes , 34 b y con escote se ven grandes jajaja y aunque me considero algo penosa, me gusta lucirlos con escote  y pues el Sr Tulio es moreno, algo panzón, con una barbilla de chivo que me parece fea, de pelo negro con algunas canas sobresalientes, algo gordito el señor la verdad. Bueno entonces, me sonrojé, me reí suave y me dije mentalmente, viejo morbosos que vergüenza jajaja. Me cerré un poquito la blusa (no de botones sino de que tiene unas cuerditas que se amarran y sueltas dejan un escote sexy jeje) y vi que el bus ya estaba parqueándose, entonces la gente comenzó a bajar y como podían se refugiaban del agua, yo no sabía qué hacer entonces el sr que estaba a mi lado el cual ya estaba casi para bajarse, me miro y me dijo:

Sr: ven bájate conmigo, tengo paraguas para que no te mojes.

Sin dudarlo sonreí y me bajé con él, tenía que aprovechar el favor, caminamos una cuadra hasta una tienda que tenía una carpa en su entrada y ahí nos refugiamos de la lluvia. que aguacero, dije. Está empezando el invierno, respondió él. Entonces el sr se presentó, me dijo que se llamaba Tulio, yo le respondí mucho gusto soy Vanessa, mientras esperábamos a que escampara, hablamos de cualquier cosa, me brindo una coca cola y pues la acepte, me dijo que vivía en el pueblo, y que viajaba mucho a Montería, le dije que yo fui por una

cita odontológica, y pues pasamos hablando un rato y entonces dejó de llover y pues nos despedimos, no sin antes de que el me dijera, espero volverte a ver por ahí jaja, yo solo le sonreí y me fui a mi casa.

Pasaron unos días hasta que me tocaba mi próxima cita, entonces en el bus camino a la cita, me lo volví a encontrar, cuando me vio, se le abrieron los ojos como platos, no demoré en adivinar el porqué, y es que ese día, yo iba vestida con un jean azul claro y una blusita tipo top de tirantes negra con escote semi profundo y un bra negro que me realzaba más los senos, se me veían más grandes y a mi me gustaba pues como se me veían. Lo saludé y seguí derecho hasta la última silla, y me senté, vi que el sr Tulio se levantó de su silla para sentarse a mi lado que también estaba libre, pues el bus iba casi vacío, me saludo con un beso en el cachete, y me dijo que estaba sorprendido porque no me reconoció al principio, que me veía hermosa hoy, yo sonreí y le dije gracias y me puse los auriculares para escuchar música mientras estaba en el bus, el sr Tulio se quedó en el asiento de al lado, a veces medio lo miraba a ver que hacía, lo veía mirando su teléfono o sino mirándome de reojo seguramente tratando de ver mejor mi escote, el viaje en bus es de alrededor de una hora y como no quería pasarme todo el viaje hablando con ese señor, seguí escuchando música. Cuando llegamos a Montería, eran las 10 am, mi cita era en media hora, baje rápidamente y el sr Tulio bajo detrás de mí y me pregunto.

Sr Tulio: ¿Que harás hoy hermosa, tienes cita médica? Yo respondí tapándome la cara del sol

Yo: si algo así, odontológica. Seguí caminando y el seguía detrás de mí.

Sr Tulio: y que harás después? ¿Ah que horas te regresas?

Yo: mmm no sé, como a las 3 porque?

Sr Tulio: ¿que dices si nos vemos aquí un rato antes de regresar al pueblo y te invito un helado o algo que tu quieras?

Eso la verdad no me lo esperaba, el principio lo dudé, pero la verdad no tenía más nada que hacer después de la cita, pues solo iría a almorzar y después no se, a mirar los almacenes que había jeje.

Entonces le dije que si, el me pidió mi número, y se lo di y seguí caminando a mi cita. Llegué a mi cita, había gente delante de mi turno asi que tocó esperar, media hora después me tocaba y pues todo bien, ya al salir del consultorio odontológico eran casi las 12 y media, y noté una enorme nube negra en el cielo, y pensé, carajo va a llover y yo ando sin sombrilla, lo único que tenía en el bolso era un busito no del todo impermeable, pero algo me cubría por si llovía.

Llegue a un centro comercial, no tenía hambre la verdad, y me puse a caminar mirando las vitrinas de los almacenes cuando sonó mi teléfono, era un número desconocido, contesté y era don Tulio, que quería saber dónde estaba para ir a comer un helado, le dije que en "tal" centro comercial, me dijo que lo esperara en un punto específico, y lo espere en la parte donde están los cines. Cuando nos encontramos, al verme se le dibujó una sonrisa toda picara en la cara, me abrazo y me dio un beso en el cachete, un beso de saludo y algo más, pero no le di importancia, aunque sospechaba que era un viejo verde, porque si me di cuenta que al darme ese beso, su mirada estaba clavada en mis tetas. Fuimos por unos helados naturales de

esos de yogurt, de blizen que me encantan, mientras me lo comía el sr Tulio me miraba de manera algo morbosa así que traté de terminar rápido mi helado pero una cucharada se me callo y justo en el escote de la blusa y en parte de mis senos, como no tenía toallita para limpiarme quise ir al baño para hacerlo pero Tulio me alcanzo y me dijo.

Sr Tulio: ven Vane déjame ayudarte hermosa. Acto seguido sacó su pañuelo, me jalo al pasillo del baño donde no había absolutamente nadie, comenzó a limpiarme primero la blusa y luego paso el pañuelo por mis senos. Yo estaba ida, solo miraba como tonta, no reaccionaba, vine a reaccionar cuando sentí que su mano con el pañuelo trataba de adentrarse más en mi escote y le dije.

Yo: don Tulio nooo, que atrevido, ¿ud es asi siempre?

Sr Tulio: que pena Vane, me deje llevar por lo provocativo que se ven tus senos.

Al escuchar eso, se me dibujo en la cara una sonrisa de nervios, ya estaba conociendo los alcances de lo que era un viejo verde y morboso. Le dije que se enfriara un poco y que nos fuéramos ya que era tarde, casi las 4, y ya estaba serenando. El sr Tulio me acompañaba, pues el iba a tomar el mismo bus que yo de regreso al pueblo, me puse mi busito pero deje el cierre entreabierto en mi pecho, se veía aliguito de mis tetas, pero nada extravagante, comenzó a llover fuerte y preciso hoy el sr Tulio no trajo sombrilla, el bus paso pero ya estábamos prácticamente mojados, nos subimos y nos sentamos, Tulio a mi lado, yo me abrí el buzo y le pedí su pañuelo para secarme, mientras lo hacia el viejo morboso me miraba, note que se relamía al verme secándome las tetas por encimita, ya íbamos en carretera, llovía fuerte y el bus no iba tan lleno, aprovechando que íbamos sentados en el penúltimo par de sillas y con los asientos que son altos pues nadie nos veía, el sr Tulio me dijo

Sr Tulio: vane no te molestes, pero me encantan tus tetas. Que talla eres

Yo: eh don Tulio, porque me pregunta eso, le gustan mucho mis tetas, desde que lo conocí he notado que mi las mira mucho, soy talla 34 b.

Sr Tulio: si hermosa, me gustan mucho, se ven juveniles, grandes y jugosas. Sus palabras estaban llenas de ansiedad, excitación y morbo así que por calentarlo y provocarlo de pura maldad, abrí por completo mi buzo sin quitármelo claro, y arquee mi espalda un poco haciendo que mis tetas se vieran más grandes, el sr Tulio tenía los ojos abiertos como platos y yo me reía, le dije que ya no mirara tanto que no fuera tan morboso y arrecho, él se rio y me dijo, -mi amor no aguanto más, y me abrazo, pasando un brazo por entre mi espalda y el asiento y con la otra mano me agarro las tetas, cuando quise reaccionar el sr Tulio ya había bajado su cabeza y me estaba besando la parte de mis senos que no cubría mi blusita top, yo trataba de quitármelo de encima, pero fue él mismo que se levantó, pero para besarme, nuestros labios se encontraron y nos besamos, trate de resistirme volteando la cara, pero el sr Tulio rápidamente encontraba mis labios otra vez, me volvió a besar, por estar

concentrada en sus besos, descuidé su mano izquierda que luego la sentí agarrando mis senos por dentro de mi blusa, sus dedos se adentraron en mi bra y comenzaron a jugar con uno de mis pezones, yo comenzaba a ceder, lo que sentía en mis pezones me gustaba, don Tulio se dio cuenta de eso y rápidamente me bajo la parte derecha de mi blusa y el bra, al mismo tiempo moviendo su mano, su dedo gordo e índice formaron una C para sacarme una teta de la blusa, yo solo miraba, don Tulio se relamía mucho, y entonces se abalanzo a chuparme esa teta que ya estaba afuera, ahí fue donde perdí toda resistencia, al sentir esa lengua de viejo calientica embardunándose de saliva el pezón, don Tulio me chupaba con ansiedad la teta, succionaba como si nunca hubiera comido, yo mordía el pañuelo con el que me había secado para no hacer ruido, eso me daba muchas cosquillitas, don tulio se sacó mi teta de la boca y rápidamente me saco la otra de la blusa y me la comenzó a chupar también, varias cosas pasaban por mi mente, una de ellas era, que estoy haciendo, un morbosos vejete que apenas conozco me está chupando las tetas, pero me gustaba, se sentía muy delicioso, nadie nos veía, estaba lloviendo a cantaros y aun faltaba poco mas de media hora para llegar al pueblo, estaba en sus manos.

Sr Tulio: que ricas tetas tienes Vanessa, me encantan tus pezones. Me decía eso mientras me las agarraba y también me las chupaba duro, succionaba fuerte mis senos como queriendo sacarles todo, se separó de mis tetas y me volvió a besar, esta vez metiendo su lengua en mi boca, yo trataba de encontrarle gusto pero no podía, era algo desagradable, sentía su barba de chivo rosándome el mentón, su boca llenaba de saliva de viejo la mía, sus dedos me pellizcaban los pezones eso si me gustaba, con mucha rapidez y sin nada de delicadeza, su mano bajo de mis senos a mi vagina metiéndose ágilmente por debajo de mi pantalón sin desabrocharlo, no pude impedirlo, llego a mi rajita y uno de sus dedos comenzó a acariciarme y a hacerme muchas cosquillas ahí abajo, eche la cabeza hacia atrás, eso me gustaba, el sr Tulio volvió a comerse mis tetas, a parecer a este viejo pervertido le gustaban mucho las tetas, sentía mucho placer pero quería disimularlo y no podía, ya él me había abierto el pantalón y me estaba masturbando con sus morbosas e inquietas manos, me besaba el abdomen, el ombligo, me volvió a chupar las tetas y este no paraba de masturbarme, tenía las piernas algo abiertas dándole más libertad para que sus dedos jugaran en mi cosita, yo entrecerraba los ojos, me mordía el labio inferior, miraba al techo del bus, sentía mucho placer a causa de sus dedos pero en un lapso que logre ver por la ventana vi que ya estábamos entrando al pueblo así que como pude reaccione, y aparte de mi al sr Tulio que también se dio cuenta que el bus pararía en cualquier momento, me acomode la ropa e hice que nada había pasado pero aun así estaba tratando de asimilar lo que había hecho con ese viejo en el bus. El bus paró, nos bajamos, también llovía, pero no tan fuerte. Comencé a caminar a la tienda de la carpa para refugiarme y el sr Tulio me alcanzo y me dijo.

Sr Tulio: ven vamos, está lloviendo no te mojes.
Yo: ¿adonde?

Sr Tulio: a mi casa hermosa, yo vivo más cerca de aquí que tu y te mojaras mucho con esta lluvia. De hecho, estaba lloviendo un poco más fuerte desde que baje del bus, acepté ir, no pensaba en nada más que no fuera en evitar mojarme de mas con la lluvia, y de hecho el Sr Tulio vivía cerca, solo 3 min trotando bajo la lluvia jajaja. Era en un 2do piso de una casa que afuera tenía un árbol grande, me invito a entrar y así lo hice, me ofreció una toalla para secarme y con eso reaccioné y carajo me había metido en la casa del vejete que me había masturbado en el bus. Aun así estaba lloviendo más fuerte y no podía irme, entonces el sr Tulio me ofreció gaseosa, la acepte, lo miré y el me estaba mirando fijamente con lujuria. Y le dije
Yo: que mira don Tulio, en que piensa.

Sr Tulio: ay Vane, te confieso que sigo mirando tus tetas, me encantan, me gusto como se sienten, grandes y calienticas.

Yo: jajaja don Tulio ud está obsesionado con mis tetas.

Sr Tulio: la verdad si, y con tu boquita también, me gustaría saber que sabes hacer con esa boquita y esos labios.

Yo solo podía sonreír nerviosa al escuchar eso, medio volteé la mirada y cuando volví a mirar a don Tulio ya se estaba acercando adonde yo estaba sentada en el sillón, venia gateando como bebe jaja yo solo o miraba, se me monto encima, pues su torso nomas, me quito la botella de gaseosa y la puso a un lado, y me dijo que quería seguir haciéndome cositas, mientras decía eso su dedo índice derecho, bajaba el cierre de mi buzo y hacia a un lado el tirante de mi top, me saco una teta y suavemente se acercó a ella, toco mi pezón con la punta de la lengua y la movía suavemente, su lengua rodeaba mi pezón y lo mojaba en saliva, yo solo pensaba y de donde salió ahora con esa delicadeza, luego se metió toda la teta en su boca y comenzó a chupármela de nuevo, su otra mano me sacaba la otra teta y me las chupaba las dos otra vez. No sabía que pensar, no podía creerme lo que estaba haciendo, estaba tirada en sillón y un viejo me estaba chupando las tetas en su apartamento, esta vez si me deje llevar, me gustaba mucho, el viejo Tulio me chupaba suave y luego fuerte las tetas, quería sacarme todo con cada succión, sus manos no las veía, estaban por sus piernas, luego aparecieron nuevamente para apretarme las tetas y seguir chupándolas, me quito el buzo y yo me deje llevar, me quite la blusa y eso le gusto, me puso de espaldas a él, me besaba el cuello, la nuca, me manoseaba las tetas, me acariciaba el abdomen, me desabrocho el pantalón y volvieron sus dedos a darme placer en mi cosita, me volteó la cara y me beso en la boca, su lengua se metía en mi boca, eso seguía dándome disgusto, no me gustaba sentir sus babas, sus besos eran con ansiedad y mucha lujuria, se separó de mí y cuando volteé su pene estaba afuera, su pantalón en sus pies, lo tenía bien parado, grueso pero no grande y con la panza que tiene se le veía más cortico. Me dijo, chúpamela, me negué con la cabeza, y me tiro al sofá nuevamente, y me volvió a chupar las tetas duro, duramos como 15 minutos en la chupada de tetas, el sr Tulio jadeaba, tenía el pantalón ya en las rodillas, me bajo el panti y rápidamente su boca, su barba de chivo y su lengua se apoderaron de mi vagina, no pude evitar soltar mis primeros gemidos, sentir esa lengua moviéndose en mi cosita era demasiado delicioso, me estremecía, me arqueaba la

espalda, el sr Tulio me chupaba la vagina sin dejar de mirarme, sus manos no soltaban mis tetas, de repente se separó de mí, fue a la nevera y trajo un tarrito de nutella, y se hecho un poco en el pene y se sentó diciéndome acércate, yo pensé, este viejo tiene sus trucos que degenerado jaja. Me acerque a él, me agache, era lo que él quería, apoye mis antebrazos en sus muslos, tenía su pene envuelto en nutella frente a mí, él me decía, ahora si me la vas a chupar verdad. Yo solo miraba ese pene regordete cuando sentí una mano en mi cabeza que me obligaba a bajarla, sentí su glande tocar mis labios, lo toqué con la punta de la lengua y sentí el sabor a chocolate, abro la boca y su pene entro, comencé a chuparlo, su mano me presionaba hacia abajo, yo movía mi cabeza de arriba abajo, el sr Tulio gemía, ah si si, si Vanesita que rico lo haces. Yo seguía chupando su verga, ya me había tragado todo el chocolate, el sabor era diferente ahora, aun así seguí chupándole el pene por un buen rato. El sr Tulio ahora se movía de arriba abajo como se estuviera penetrando, podía escucharlo diciéndome coas.

Sr Tulio: chupa, chupa, chupa, vane chupa, chupa, sigue chupando, sigue chupando ah ah oh que rico. De momento sentí que su pene se puso re duro y se movía raro, su mano me presiono más la cabeza y fue cuando sentí un líquido caliente inundando mi boquita, su sabor era insípido, 30 segundos su pene bombeando semen dentro de mi boca, me quito la mano de la cabeza y me separe, trate de escupirlo pero ya me había tragado una parte, el sr Tulio me agarro del brazo y me trajo hacia él, su pene seguía parado, no sabía cómo, con mi ex novio cuando se venía las dos únicas veces que habíamos estado, ahí terminaba todo, con don Tulio no, caí sentada sobre él, sentía su pene frente a mi vagina, sabía que quería penetrarme, yo ya no oponía resistencia desde hace mucho, me levanto y lentamente fui bajando, su pene fue entrando en mi cosita, sentí algo de dolor y eché la cabeza atrás, don Tulio aprovecho y me beso en el cuello para luego bajar a chuparme las tetas otra vez, su pene ya entraba y salía entraba y salía, me estaba penetrando, él se movía con mucha intensidad de arriba abajo yo me sentía como si estuviera montando un caballo q iba trotando, estuvimos unos minutos así hasta que don Tulio se volvió a correr esta vez dentro de mí, pero tenía condón así no me preocupaba por eso. Me separé enseguida y busqué un baño para limpiarme, más que toda la boca jaja aun tenia semen. Luego me vestí pues ya había escampado y quería irme a casa, antes de eso el sr Tulio me cargo, me sentó en un muro y me bajo otra vez los tirantes del top y me volvió a chupar las tetas, de verdad estaba algo obsesionado con mis tetas, no sé, de pronto a los viejos le gustan mucho las tetas de las jovencitas. Me las seguía chupando, succionando mis senos, mis pezones, yo agarrada a su espalda, hasta que se separó de mí y me acompaño a la puerta, me subí el topsito y me fui a mi casa, no pude dormir bien pensando en todo lo que había hecho con ese vejete, no me lo creía, pero bueno así paso y la verdad me gustó y al mismo tiempo pensar que fue con un viejo maduro, también me pareció desagradable jijiji.